

Elfos, creación literaria y artística en la primera infancia*

Project 'Elfos': Literary and artistic creation
in early childhood

BLANCA LUCÍA BUSTAMANTE VÉLEZ**
lucia.bustamante@uptc.edu.co
WINSTON GUSTAVO PORRAS NEIRA***
winstavo@gmail.com

Recepción: 12 de febrero de 2010
Aprobación: 24 de mayo de 2010

-
- * Este artículo es producto de investigación del Grupo de Investigación Si Mañana Despierto para la Creación e Investigación de la Literatura y las Artes, en la línea de Literatura Infantil.
- ** Comunicadora Social-Periodista; Especialista en Didáctica Universitaria; Magíster en Educación, Universidad de Antioquia; estudiante del Doctorado en Lenguaje y Cultura, Uptc; integrante del grupo de investigación Corporación "Si Mañana Despierto" para la Creación e Investigación de la Literatura y las Artes; docente de la Escuela de Idiomas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- *** Licenciado en Artes Plásticas; Magíster en Historia; Gestor cultural; Docente ocasional de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Uptc.

Resumen

Artículo producto de la investigación denominada "Elfos, creación literaria y artística en la primera infancia", que explora el mundo escritural del infante a partir de un diagnóstico sobre creación literaria y artística, realizado con los niños y niñas de transición del Instituto Técnico Gonzalo Suárez Rendón y el Jardín Infantil de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Se aplicaron estrategias de enseñanza-aprendizaje en las dos instituciones educativas citadas, a partir del diseño y desarrollo de talleres en los que se utilizaron materiales artísticos y en los cuales se pudo evidenciar la capacidad creativa e imaginativa de los niños.

La investigación propone una manera novedosa de estimular la creatividad en los niños de preescolar para crear hábitos de lectura y escritura como expresión literaria y artística, a la vez que fomenta el desarrollo de habilidades y el mejoramiento de su proceso de aprendizaje.

Palabras clave: literatura, creatividad, expresión artística y cultural.

Abstract

This article is based on the project 'ELFOS: literary and artistic creation in early childhood', which explores literacy in young children, based on a literary and artistic diagnostic evaluation performed on young children of the Instituto Técnico Gonzalo Suarez Rendon school and the Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia kindergarten. Strategies of teaching-learning were applied in both institutions, based on the design and development of workshops using artistic materials, in which the creative and imaginative capacity of the children was observed. This project proposed an innovative way of stimulating kindergarteners to create reading and writing habits as a form of literary and artistic expression, as well as for the development of skills and the improvement of their learning process.

Kwy words: literature, creativity, artistic and cultural expression.

Introducción

El artículo presenta los resultados de una experiencia literaria y artística realizada en dos instituciones educativas de la ciudad de Tunja, el Jardín Infantil de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y del Instituto Técnico Gonzalo Suárez Rendón.

El trabajo, desarrollado con la colaboración de las estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar, exploró el mundo escritural del infante a partir de un diagnóstico sobre creación literaria y artística.

En el Jardín Infantil de la UPTC se evidenció interés y curiosidad de los niños en la elaboración de trabajos artísticos en donde se construyen historias relacionadas con su entorno, su familia, en los cuales se mezcla la realidad con la fantasía; se observó una buena interrelación con los adultos y alta autoestima, debido al estímulo permanente que reciben en los talleres promovidos por las docentes y las prácticas realizadas por el estudiantado de las diferentes Facultades de la Universidad, que tienen relación directa o indirecta con la infancia.

En el Instituto Técnico Gonzalo Suárez Rendón se encontró que muchos de los niños muestran desinterés y poca curiosidad en aspectos relacionados con su entorno, utilizan un vocabulario escaso, presentan baja autoestima, temor y desconfianza hacia los adultos, predomina el desconocimiento de la literatura y de obras artísticas; la capacidad inventiva, de fantasía y de imaginación se encuentra cohibida, presentan poca elaboración y creación de textos y obras.

A partir del diagnóstico y con el objetivo de fortalecer la creatividad, se invitó a los niños, por medio de talleres, a dibujar y pintar desde la lectura de cuentos narrados por docentes practicantes y de sus propias narraciones. Con estos, se pretendió estimular en ellos la oralidad, la exploración, la percepción, la intuición, la autoestima, la espontaneidad, la emotividad, la fantasía e imaginación, la curiosidad y la inventiva, entre otros aspectos.

Con el fin de motivarlos, a los más pequeños se les incitó a conversar, jugar, leer y a crear, y a los más grandes a jugar con los materiales, familiarizarse con la biblioteca y los libros, imitar modelos, observar y conocer un libro, pintar, escuchar y narrar cuentos e historias, experimentar con el teatro, los títeres, el folclor y el patrimonio cultural.

Igualmente, se buscó involucrar a los padres de familia en el proceso de formación, propiciando con ello el apoyo de las actividades desarrolladas en el aula de clase.

1. Una exploración desde los sentidos en el jardín de la UPTC

En el Jardín Infantil de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia se realizaron talleres con niños de 2 a 4 años (etapa del garabateo), para motivar y estimular su expresión, mediante el habla, el juego, la lectura y la pintura. En este proceso estuvieron bajo el acompañamiento de estudiantes del tercer semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, con conocimientos de expresión artística y literaria.

1.1 El estímulo de la conversación

Para Vygotsky (1962), el lenguaje es la capacidad que tiene el ser humano para representar simbólicamente y usar signos y códigos para su desarrollo y comunicación. Su adquisición es el momento más significativo para el desarrollo cognitivo, esto es, la organización de los procesos del pensamiento. El lenguaje, entonces, juega un papel central en el aprendizaje humano, pues este «posibilita compartir experiencias, enlazar nuestras mentes y producir una inteligencia social muy superior a la de cualquier individuo aislado» (Goodman y Goodman, 1993, p. 272).

De acuerdo con lo anterior, el primer taller realizado con los niños fue de estimulación y motivación por medio de la conversación, propiciado a partir de actividades cotidianas. El desarrollo lingüístico en el jardín se enriquece a partir de la experiencia de cada niño en el contacto con los otros y con la profesora que los orienta; el entorno inmediato es fundamental, ya que a partir de la potenciación de los sentidos, en especial el de la vista, el infante hace una reproducción de los objetos y de las situaciones reales para expresarse y comunicarse en todas sus actividades.

En el taller se tuvieron en cuenta pautas de conversación tanto en los niños como en las docentes practicantes, las cuales, según Bosch y otros (1998), propician un ambiente visual y físico agradable en el salón y en los espacios abiertos. En este caso, ambiente se

refiere a un entorno de amabilidad y armonía que debe ser favorecido por el docente, con actitud y conocimientos para estar en disposición de escuchar y responder las preguntas de los pequeños, tener en cuenta el lenguaje que ellos utilizan para interactuar en el aula, motivar a los más tímidos a participar en las actividades, estimularlos a comunicarse entre sí, detectar los momentos y temas propicios para generar una conversación.

En la teoría vygotskiana se resalta la importancia de estimular el uso de los conceptos cotidianos, pues a partir de estos los niños logran darles sentido a las definiciones y explicaciones de los conceptos científicos. El taller propició que la mayoría de niños participara en la conversación sobre temas de la cotidianidad, como su entorno inmediato, su hogar, anécdotas con sus padres, actividades del aseo personal, el desayuno y el trabajo que desempeñan sus padres.

1.2 Expresiones a través del juego

Para Notta (2008), los juegos son prácticas sociales donde interactúan, modifican y recrean la realidad los niños y las niñas con los adultos, andamiajes para el desarrollo de la lengua como herramienta de apropiación cultural y social (Bruner). En este sentido, el andamiaje es la acción que puede desarrollar el adulto para llevar al niño de un nivel actual de conocimiento a otro de potencial más elevado.

Así, Vygotsky (citado por Blanck, p. 66) consideraba el juego como una acción de vital importancia en los procesos de educación preescolar en tanto es la principal actividad para la interiorización y la apropiación del ambiente durante los primeros años. De aquí, señala Notta (2008, citando a Moll, 1993), que para Vygotsky el juego es una actividad social, en la cual se adquieren papeles o roles que se complementan con el propio, gracias a la cooperación con otros niños. También, habla de juegos simbólicos para señalar que el niño transforma algunos objetos y los convierte en su imaginación en otros que tienen para él un significado distinto. Por ejemplo, corre con la escoba como si fuera un caballo. Agrega que el juego contiene todas las tendencias de desarrollo en forma condensada y en sí mismo.

Gran parte del tiempo utilizado por el niño en sus primeros años gira alrededor del juego, actividad espontánea y dinámica que no tiene tiempo ni lugar. Este juega en promedio de 6 a 8 horas diarias, actividad que le aporta a su desarrollo físico y motor en aspectos como el cognitivo, perceptual, social y de memoria, los cuales evolucionan inicialmente por medio de las actividades lúdicas (ICBF, 1994).

El arte es un medio de expresión de los seres humanos con su medio natural, familiar y social. En temprana edad el niño hace del juego una de sus actividades principales; cuando el adulto –profesor, investigador, tallerista– quiere motivarlo hacia manifestaciones artísticas, debe crear puentes entre la actividad lúdica y las primigenias aptitudes y actitudes artísticas, para que se exprese a través del juego-arte en diferentes formas como son: primero la expresión corporal, manifestación inicial con los movimientos del cuerpo; luego, la expresión verbal con los primeros sonidos y balbuceos y, después, la expresión plástica que se inicia con el garabateo. En conclusión, el niño aprende jugando y lo hace a través de movimientos y acciones de imitación de los demás; es un imitador por excelencia (Calle y Tobón, 1993). El segundo taller se realizó teniendo en cuenta la relación del juego con la expresión. En este se motivó a los niños a realizar juegos organizados y dirigidos por las practicantes de Educación Preescolar, entre otros: el pescado cao cao, el lobo, el puente está quebrado. Como resultado de estas actividades de juego asociativo se logró más interacción entre los niños y los docentes estimulando los procesos de socialización y confianza mutua que propician un ambiente relajado para la creación.

1.3 La lectura estimulante

La lectura de cuentos estimula la imaginación y la creatividad en los niños como también habilidades para escuchar atentamente, retener en su mente una secuencia de ideas, recrear el mundo de sus experiencias, enriquecer el vocabulario, disfrutar la belleza y sonoridad de algunas palabras, ritmos y rimas, gozar con la acción dramática, identificarse con personajes y hechos, recibir influencias axiológicas y morales positivas, hacer comentarios y preguntas sobre el relato y sus imágenes, distinguir paulatinamente lo real de lo imaginario, crear el gusto por hojear libros e interpretar imágenes, cuidar y apreciar los libros para considerarlos como objetos importantes y valiosos, abrir ventanas hacia el inmenso y cautivante mundo de la literatura (Bosch y otros, 1998).

Para la realización de este taller se seleccionaron los cuentos de acuerdo con la edad de los niños, sus comportamientos e intereses, así como algunos parámetros de la teoría y la tradición literaria, en busca de convertir el proceso lector en una actividad gratificante y significativa: la trama del cuento deberá ser breve, con un nudo argumental sencillo, ágil, centrado en pocos personajes, con diálogos ligeros y con un desenlace feliz. Preferible tratar los temas familiares, acontecimientos y experiencias de la vida cotidiana, que le ayuden al niño a apreciar su propia vida y lo enriquezcan en la comprensión del mundo social y físico que lo rodea (Bosch, 1998).

Teniendo en cuenta los elementos anteriormente señalados, la actividad se realizó en espacios abiertos como el parque y polideportivo del Jardín, mediante lecturas dramáticas de los cuentos de Jorge Ibarquiengoitia (1989): Cuento de los hermanos pinzones, Cuento de la niña condecorada, El cometa Francilló, Los puercos de Nicolás Mangana, El ratón del supermercado y sus primos del campo. El taller fue fructífero, puesto que los niños se motivaron y expresaron su agrado por las obras leídas; además hicieron comentarios e interpretaciones personales.

1.4 Creación artística y literaria

La etapa de aprestamiento, mediante la estimulación y motivación, a partir de la conversación, el juego y la lectura, representó en esta fase de los talleres el mayor reto del proceso, ya que fue el momento de concretar el aprendizaje mediante las creaciones artísticas y literarias que los niños plasmaron en sus dibujos y pinturas.

Se trabajó con niños de 2 a 4 años, –etapa del garabateo– (Enciclopedia de la educación preescolar, 1987), en sus tres fases: garabateo sin control (2 años), se caracteriza por la realización de trazos por puro placer motor; el niño puede realizar esta actividad porque ya ha adquirido una postura y sus músculos van desarrollando la fuerza necesaria para poder agarrar las crayolas y objetos gruesos que le sirvan de medio gráfico expresivo; fase del garabateo controlado (3 años), en esta se produce el descubrimiento de la relación gesto-trazo, el niño empieza a controlar los trazos y, fase del garabateo con nombre (4 años), es el descubrimiento causal del parecido entre trazos y objeto (se da entonces nombre a los garabatos), las primeras representaciones que hace son de la figura humana, destacando la parte de la cabeza, estos grafismos tienen forma de renacuajo y muestran que los niños van a iniciar la etapa preesquemática que abarca de los 4 a los 7 años de edad.

El niño dibuja y pinta si se le brinda los medios (materiales de dibujo y pintura) y se propicia un ambiente adecuado de estimulación, necesario para que pueda plasmar gráficamente sus primeras construcciones literarias. En el proceso creador las practicantes ejercieron una guía más directa, orientaron y estimularon a los niños a pensar, sentir, crear y darle rienda suelta a la imaginación. A partir de los grafismos hechos sobre el papel lograron representar múltiples significados.

Los resultados de este taller fueron alentadores ya que los trabajos realizados por los niños tienen una riqueza visual y significativa desde el punto de vista gráfico y literario; se observa en sus elaboraciones una mezcla de elementos de su cotidianidad, influencia de los cuentos

clásicos, de ciencia ficción, así como un marcado conocimiento e identificación con personajes de la televisión: superhéroes, animales, actores de los comics... Es de subrayar que en estos procesos libres y espontáneos, la frontera entre el juego y el arte es mínima; igual, conceptos como originalidad, corrección lingüística (norma), lógica ortodoxa, simetría, perspectiva, deben manejarse con criterios amplios y tolerantes por parte de los orientadores de los talleres, para que estos no se conviertan en obstáculos, sino por el contrario, en espacios de seducción hacia el futuro. El niño dice desde donde dibujó. Sus cuentos y relatos se transcribieron y son los que aparecen a continuación.

Narración de Mariana (3 años). *Mi nombre es Marianita y les voy a leer este cuento: las escaleras, el sol, la princesa, ésta es la montaña, las uvas, el genio de Aladino, la escalera, los murciélagos, el papá de la princesa y la princesa.*

Narración de Valentina Elizabeth (4 años). *El tigre un día iba muy contento por la selva y se encontraba con sus amigos. Se vio con el oso gordo y color café y se saludaron, después se encontró con el pajarito y se tomaron de la mano y empezaron a jugar. Después se encontró con la serpiente y la serpiente fea y larga lo amarró y lo espichó y así los amigos se pelearon y el tigre se fue.*

Narración de Santiago (4 años). *Caperucita Roja y los superhéroes y que todos eran amiguitos y que se la pasaban jugando en el bosque con Aquamán, Robin, Spiderman, Batman, Supermán y que después de jugar todos se iban a la casa a descansar.*

Narración de Valentina (4 años). *Una princesa vivía con un ratoncito y en la puerta de la casa había un gran león que no dejaba salir a la princesa y la princesa vivía llorando en la casa.*

Narración de Vanesa (4 años). *Había una vez un pajarito que le gustaba comer muchos dulces y las brujas se lo iban a comer. Un día llegó una princesa y le robó todos los dulces al pajarito y se los comió todos. Y la culebra se murió y la princesa se enfermó de tanto comer dulces.*

Narración de Esneider (4 años). *Dibujé a Pinocho encerrado cuando los malos se lo querían llevar y el hada lo convirtió en un verdadero niño. Capeto hizo a Pinocho y la hada lo convirtió en niño y el lobo lo cogió y le quitó la maleta y lo encerraron con un burro y Pinocho se convirtió en burrito y metió el pie en el agua, le quitaron los pedazos de palo le dijo: Mañana tienes que estudiar, compórtate bien.*

Narración de Andrés Felipe (4 años). *El Bebé Cerdito: Alicia no quería al bebé, le decía no lo quiero, ella decía guácale, entonces se pasó a pelear con espadas y había árboles, el cerdito estaba enfermo igual a mí! y... habían [sic] muchos animalitos”.*

2. Vuelo a la imaginación en el jardín del Instituto Técnico Gonzalo Suárez Rendón

En el Jardín Infantil del Instituto Técnico Gonzalo Suárez Rendón, se motivó y estimuló a niños de 4 a 6 años (etapa preesquemática), a partir de la utilización de diversos materiales artísticos, el conocimiento de la biblioteca y los libros, la lectura de textos, la magia del color, imitación de modelos, títeres, folclor, la expresión corporal, el patrimonio cultural y, finalmente, los talleres de padres, bajo el acompañamiento de las estudiantes de último semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, Nidia Espinoza Ojeda y Diana Isabel Rodríguez Rocha, quienes se apoyaron en la investigación para su trabajo de grado.

2.1 A jugar con los materiales

Para trabajar con los niños se sugiere seleccionar el material artístico que satisfaga sus necesidades; cambiar constantemente los materiales e introducir algunos nuevos, con el fin de que adquieran dominio de ellos, lo cual permite expresar mejor sus sentimientos, reacciones sensoriales y su propio concepto intelectual sobre el medio. En el aprendizaje es indispensable cultivar algunas aptitudes sensoriales como ver, tocar, observar, para dar vuelo a la imaginación y permitirles explorar su entorno y crear nuevas obras. Así, un excelente material desarrollará la libertad en esta edad, facilitándoles la expresión y la satisfacción de sus necesidades, sin olvidar sus intereses, con el ánimo de experimentar en los procesos de sensibilización y acercamiento al conocimiento de nuevos materiales (Lowenfeld, 1985).

En este taller se utilizaron los materiales para conocer su uso, fomentar el gusto por el arte, elaborar expresiones artísticas y utilizar diferentes medios de expresión. Se desarrollaron actividades de exploración, como el saludo y la presentación; de construcción, como la ludoteca, en la que se organizaron mesas de trabajo con diferentes materiales para su reconocimiento y percepción y donde se experimentó con material ya conocido como: plastilina (modelado), papel y tijeras (recortado), tempera (pintura), lápiz y hojas (dibujo), y otros que no se habían utilizado como la arcilla (modelado). El objetivo fue obtener expresiones artísticas, donde los niños plasmaran sus necesidades y sentimientos relacionados con su desarrollo integral. En esta fase se hizo la narración del cuento “Teo va de compras”,

seguida de un conversatorio acerca de los materiales que se observan y utilizan en algunas profesiones. Se realizó una expedición por el colegio para observar algunos materiales. Así mismo, se trabajaron actividades de confrontación, como la elaboración de un paisaje con la utilización de diversos materiales (collage).

A través del desarrollo del taller de materiales los niños manifestaron sentimientos de rechazo en un primer momento, pero luego goce total y necesidad de mayor tiempo para continuar el trabajo.

Los niños participantes, según la teoría de Lowenfeld (1984), se encuentran en la etapa preesquemática de expresión gráfica (definición de objetos y cosas concretas). Dentro de la pintura se obtuvo figuras definidas y mezclas de color con diversos tonos.

En la actividad de recortado y pegado se encontró preferencia por dibujos animados (carros, muñecos), siendo natural en los intereses de los niños de 5 años.

Con el modelado se logró un nuevo sentimiento ante el desconocimiento de la arcilla, por miedo a romper reglas que no permiten que el niño juegue y explore en su libre desarrollo de la personalidad.

Se confirmó la teoría de Lowenfeld, quien plantea que la creatividad y la curiosidad de los niños, al utilizar varios materiales, permiten la motricidad fina y un buen proceso lector y escritor en ellos.

2.2 Familiaridad con la biblioteca y los libros

La literatura es un universo estético de socialización y educación que contribuye al desarrollo de la infancia a través de diversas manifestaciones (Piaget, 1994). La literatura tiene un papel integrador y selectivo, puesto que vincula las manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra, con una finalidad artística y lúdica que interesan al niño.

Al hablar de literatura es necesario entender que el niño se debe adaptar a un medio en el cual aprende a diario y enriquece su vocabulario. Por ello es indispensable que conozca diferentes espacios que lo acerquen al mundo de los libros, como la biblioteca, que se convierte en un medio eficaz de aprendizaje porque refuerza las actividades que circulan en el aula; allí el niño puede explorar, manipular y leer imágenes.

El taller de biblioteca, cuyo objetivo era comprender y disfrutar cuentos, poemas y producciones culturales, además de interpretar imágenes, se proyectó hacia la sensibilización con la literatura infantil y la creación de obras con intención estética. Entre las actividades de exploración se buscó la sensibilización del comportamiento en sociedad y la familiarización con los libros, de manera que los niños desmitifiquen el objeto libro, se acerquen a él de una manera natural y espontánea, le pierdan el miedo, y lo vean como a un amigo cercano con el que pueden dialogar e interactuar.

Como actividades de construcción y para familiarizar a los niños con los libros, se les llevó a la Biblioteca de Comfaboy, en donde se les permitió la manipulación, la exploración y la observación. Los niños tuvieron oportunidad de conocer libros de cuentos, poesía, comics, historietas y trabalenguas, con imágenes e ilustraciones, ubicados en lugares llamados estantes y con cintas de colores para poderlos identificar. Entre otros cuentos, se leyó el relato de don Chanchito, el cual posee melena, rayas y una gran cola, lo cual lo hace creerse atractivo. Cuando llega donde Chanchito, esta, asustada, sale corriendo y entonces descubre que quien utiliza las cosas de los demás no es bello.

Como actividades de confrontación se les pidió que dibujaran la historia, cuento o narración que más les hubiera gustado. Luego se les invitó a imaginar e inventar nuevas historias y cuentos. Finalmente, hicieron un recuento de la experiencia en la biblioteca.

Durante la visita a la biblioteca, los niños expresaron su gusto, emoción y curiosidad a través de imágenes como las siguientes:

2.3 Imitación de modelos

Cousinet (1961) dice que el estímulo de la creación de obras manuales y artísticas de carácter cultural y científico, dentro de espacios de libertad y espontaneidad, brinda al niño el ejercicio de sus potencialidades por medio de la observación. Al atender este planteamiento, se trabajó la representación gráfica con la imitación de modelos, lo cual permite que los niños experimenten un mayor acercamiento a los objetos que los rodean.

Con este taller se buscó emplear el lenguaje en situaciones reales de comunicación, es decir, con fines lúdicos, estéticos y prácticos; realizar lectura de imágenes, formas y colores; experimentar e imitar nuevos conceptos artísticos, así como valorar y respetar su trabajo y el de los demás.

Como actividad de exploración se invitó al juego libre, el cual propicia y fomenta valores como la libertad, la espontaneidad, el reconocimiento de la alteridad, la tolerancia y el respeto. En lo que atañe a las actividades de construcción se les pidió a los niños que llevaran una fruta, seguidamente se les mostró un libro en cuya carátula aparecía un niño en el supermercado con muchas frutas a su alrededor. Los niños expresaron sus ideas sobre la imagen que observaban. Se hizo la narración del cuento “Teo va al mercado”. A medida que se narraba el cuento, se mostraban algunos objetos que Teo llevaba. Cuando se terminó el cuento se explicó el significado y el contenido del bodegón de Teo y los tipos de bodegones existentes.

Para las actividades de confrontación, a partir de la lectura de “Teo va al mercado”, se colocó sobre una mesa un canasto, en el cual los niños pusieron las frutas pedidas y se adornaron con flores, cubiertos, botellas, entre otros materiales. En el canasto se colocó una gran papaya, luego los bananos y, finalmente, algunas manzanas. También se colocó sobre la mesa y alrededor del canasto algunas manzanas, mientras transcurría la historia. Al finalizar el cuento se habló con los niños sobre el bodegón y, posteriormente, pintaron con témperas, sobre cartulina, los bodegones elaborados. Se infiere que los niños talleristas en su proceso de observación y confrontación interiorizaron conceptos como afuera, adentro, cerca, lejos, así como categorías de tamaño, proporción, color y perspectiva.

En este taller los niños utilizaron muchos colores y dibujaron el bodegón con su propio estilo. Cada uno lo dibujó dependiendo de la perspectiva en la que se encontraba, por ejemplo, unos lo dibujaron con las frutas afuera del canasto, otros con las frutas dentro del canasto, y algunos sólo dibujaron unas frutas porque no alcanzaban a verlas todas.

Con este ejercicio se pudo observar que es importante vincular al niño en actividades manuales de cualquier tipo, ya que a través de espacios de libertad y espontaneidad se les estimula y fortalece la memoria, la imaginación y la creatividad, en especial cuando utilizan objetos desconocidos para ellos.

2.4 El mundo de los textos escritos

Siguiendo a Vigotsky (1962), mediante este taller se intentó servir de mediador entre los niños y el conocimiento. Para ello, se promovió una salida pedagógica e investigativa con el fin de que los niños reconstruyeran los conocimientos que tenían sobre diferentes narrativas, los libros y su mundo.

Entre los logros se buscaba interpretar mensajes e imágenes, disfrutar de los ambientes y espacios de la biblioteca, respetar y seguir normas de comportamiento, brindar al niño el conocimiento del mundo literario y artístico, trabajar en equipo y respetar a los demás.

Las actividades de exploración se iniciaron con el saludo, la bienvenida y el conocimiento de la planta física de la biblioteca y su historia. Las actividades de construcción permitieron a los niños familiarizarse con los libros: observarlos y conocerlos. Se hizo lectura de cuentos e historias y se describieron imágenes. La actividad de confrontación consistió en un conversatorio sobre lo que se ve, se siente y se experimenta con los libros.

La biblioteca visitada fue la Patiño Roselli. Los niños escucharon muy atentos las historias y curiosidades que este lugar les ofrecía. El monje sin cabeza y otros espantos les hacían sentir curiosidad y terror. Se conocieron las funciones que el lugar histórico ha desempeñado a través del tiempo, como hospital, cárcel, universidad, colegio, monasterio, banco y actualmente biblioteca.

Con cantos se perdió la timidez y el miedo de los niños; María, la bibliotecaria, narró historias de aventura, terror y fantasía, las cuales despertaron la curiosidad de todos.

Los niños leyeron, indagaron, conocieron y exploraron muchas y diversas historias que invitaban a imaginar, a soñar y a crear nuevos textos. A partir de este taller, los niños construyeron y reconstruyeron nuevos conocimientos.

2.5 La magia del color

Lowenfeld (1984) afirma que la expresión artística llega a ser un proceso dinámico en perpetua transformación; así pues, el docente ha de ser flexible, capaz de abandonar sus planes y fortalecer el entusiasmo y el interés de los niños, de tal forma que las expresiones se traduzcan en un producto artístico.

Esto no significa que los niños a esta edad no tengan conciencia del color, sino que su habilidad para trazar formas de su propia elección domina su pensamiento.

A esta edad normalmente hay poca relación entre el color elegido para pintar un objeto y el objeto representado. Un hombre puede ser rojo, azul, según como los colores hayan impresionado al niño. Un niño elige su color favorito para pintar el retrato de su madre en especial si se siente afectivamente unido a ella.

Por otra parte, no se debe censurar la expresión creadora del niño, sino por el contrario estimular la mayor variedad posible de respuesta.

Para el niño el dibujo es el medio gracias al cual se desarrollan relaciones y concretan pensamientos vagos que pueden ser importantes para él, convirtiéndolo en una experiencia de aprendizaje.

Con el taller de mezcla de colores se buscó desarrollar la capacidad de asombro y curiosidad del niño, ya que por medio de la pintura el niño representa su entorno familiar, social y escolar; mediante esta actividad los niños experimentaron con los colores primarios y conocieron sus resultados, desarrollaron su creatividad al utilizar los colores, texturas y formas, crearon y utilizaron los colores de acuerdo con las instrucciones.

Las actividades de exploración se iniciaron con un juego libre, el cual se llamó “El tapete mágico”. En este los niños dibujaron con tizas sobre tapetes de papel blanco y se expresaron libremente. Se realizaron actividades de rutina como el saludo, la oración y ubicación en el tiempo.

Como actividades de construcción se realizó el cartel mágico. A cada niño se le entregó una hoja de papel Kraft y se orientó la tarea por medio de los siguientes pasos: aplicar colores primarios, combinar colores para obtener colores secundarios, obtener colores terciarios, rasgar el papel Kraft en pedacitos por colores. Se leyó el cuento “La vaca Blanca Rosa”.

En las actividades de confrontación los niños crearon paisajes con papel rasgado, sobreponiendo papel de colores, según forma y color.

2.6 Los libros y la lectura

Según Petrini y otros (1981) “El gran libro del niño que no sabe leer es el cuento”. El cuento es un melódico encuentro entre sentido y sonido que permite al niño acercarse al mundo del adulto a través de un mediador, el narrador (padre o maestro). La temática que interesa al niño del mundo de preescolar es infinitamente variada, según cada una de las diferentes facetas de su desarrollo integral.

El niño percibe la realidad a través de sus intereses, representándose el mundo con animismo, es decir, atribuyendo intención y conciencia de los objetos inanimados. Se muestra ansioso por conocer realidades o relatos con experiencias vividas, juguetes, familia, escuela, animales,

entre otros. Sus narraciones serán un listado de elementos que le llaman la atención, ya que al construir el cuento se vale de ilustraciones, va nombrando lo que ve en las láminas, pero sin emplear conectores ni oraciones completas; no le interesa la claridad y no le preocupa que quien lo escucha lo entienda; está motivado por el placer, pero estas actividades motivan a adquirir destreza, fluidez y verbalización para el manejo de la narración y fomentan una actitud positiva hacia los libros y la lectura.

La infancia permite experimentar lo fantástico del cuento y sus procesos literarios; es en esa etapa cuando el niño crea textos literarios que lo llevan a desarrollar habilidades, a estimular la inteligencia y ayudar a compartir y trabajar en equipo, pues se consideran todos los intereses artísticos y literarios. Es en esta época cuando los niños demuestran la creatividad que los lleva a la creación libre, espontánea y abierta, sin seguir patrones de comportamiento comunicativo y creativo.

Para obtener las mejores obras se debe permitir que los niños utilicen sus conocimientos previos, de manera que logren crear textos literarios como cuentos, fábulas y anécdotas, y muestren sus habilidades artísticas y sus capacidades creativas.

Con el taller se buscó desarrollar el lenguaje como forma de comunicación, inculcar hábitos de lectura y escritura de textos literarios, así como estimular la creatividad para la creación literaria y artística. Como actividades de exploración se realizaron procedimientos de rutina como la oración, saludo y ubicación en el tiempo. Se dejaron sobre las mesas diversos tipos de historias, cuentos, cómics y fábulas, para que los niños observaran, hicieran lectura de imágenes y se familiarizaran con las letras.

Como actividades de construcción se explicaron, leyeron y narraron diversas clases de géneros discursivos como cuento, leyenda, mito, anécdota, fábula, poesía épica y parábola: Pinocho (cuento tradicional), El faro de las nieves (leyenda), Un regalo del cielo (mito cultura muisca), Un paseo (anécdota), Rin Rin Renacuajo (fábula), David y Goliat (poesía épica), la Biblia (parábola).

Como actividad de confrontación los niños crearon una historia sobre los textos narrados, hicieron un dibujo sobre ella, narraron su historia ante sus compañeros y escribieron el título. Se escucharon historias de niños que iban al colegio, peces, robots, computadoras, anécdotas de padres, visitas, paseos y salidas. En el caso de María Belén, de 6 años, se observó la capacidad que tiene para la creación de historias y la concentración al relatar el cuento, la destreza al plasmar en la hoja el cuento leído.

Por otro lado, se escucharon historias acerca del agua, aviones, osos, leones y otras muy interesantes como las siguientes:

Los perdidos. Un señor estaba escapándose y apareció un niño disfrazado con un cuerpo de un oso y vino un león y un pez que estaba en el agua y una momia asustando a la gente y aparecía un sol. Y un robot y un elefante y u pez estaban caminando buscando su casa y el pescado encontró su casa y el sol se encontró con la luna y el sol tenía bigotes largos (Samuel, 5 años).

La familia. La niña narró la historia de su familia. En el dibujo se ve a su hermanito José, a su mamita y a ella. Pintó y narró la casa donde ella vive, un laguito que hay cerca a su casa, un balde donde cogen el agua, un árbol y la cobija de su hermanito es la de color rojo. Ella contó que vive feliz con su familia y que está orgullosa de la mamá (María Belén, 6 años).

Había una vez un conejo que estaba muy triste porque tenía una oreja verde. Pero un búho que pasaba por ahí le dijo que no estuviera triste porque todos somos diferentes, que cada animalito podía ser distinto y no sentirse mal. Entonces el conejo se sintió feliz y nunca más volvió a llorar (Santiago, 4 años).

La casa de Rin Rin Renacuajo para demostrar dónde vivía. Él salió de la casa muy elegante con su sombrero y una corbata. Luego se encontraron con un ratón quien los llevó a su casa. Le presentó a su mamá ratón y ellos bailaron muy alegres. Después salieron y se encontraron con un pato gigante, el cual se los iba a comer (Fabio, 4 años).

En este taller se puede observar el estímulo dado a los niños en su desarrollo físico, motor e intelectual. El proceso de desarrollo se vio reflejado en cada actividad, pues es notorio que los niños adquirieron el dominio de crear su propia historia y plasmarla en una hoja.

Nadie nace lector, pero tampoco nadie nace no lector, igual aforismo puede aplicarse a los incipientes procesos de escritura que hemos constatado en esta investigación. Cuando se crea una atmósfera favorable, relajada y estimulante, con textos sugerentes, los niños responden de formas inusitadas. Entonces la libertad y la imaginación se fusionan en el uso creador del lenguaje. Los textos surgen, como el agua, “sin disciplina, ni desorden”, quizás con eso que la gramática normativa llama “errores” de ortografía, que bien podrían interpretarse por un maestro sensato como transgresiones al código, muestra de la entropía

-desviación de la norma- o simplemente escarceos entre el acierto y el error, que siempre van consigo entre los que se atreven a crear con el lenguaje, fenómeno complejo y heteróclito. Los niños irrumpen con sus historias, aceptan el reto de la página en blanco, garabatean en trazos espontáneos y todo esto ya es ganancia; hacen acopio de su gramática interiorizada, a veces lo que hacen es estandarizar una regla gramatical, de manera intuitiva, como cuando dicen o escriben “yo sabo”, por analogía con yo lavo y otras veces crean vocablos audaces a partir de categorías gramaticales existentes: ¿quién grandotó el puente, quién maló el jugo, ¿quién viejó a la viejita?. Para recordar a Chomsky, el niño es una especie de pequeño genio con el lenguaje, puede suceder que la escuela, normativista y represora, termine cohibiendo esas aptitudes primigenias.

2.7 Expresión corporal

Stokoe (1967) señala que cada niño tiene tendencia a expresar corporalmente su manera de ser, pues en su cuerpo y en sus actitudes corporales se refleja su carácter. Esta expresión corporal espontánea se convierte en arte cuando en el juego de ficción se expresa una situación irreal que se convierte en real por obra del gesto corporal.

Desde que el niño está en el vientre se mueve para expresar sentimientos y emociones, como una reacción natural, para sobrevivir. El movimiento continúa siendo durante toda la niñez un medio de crecimiento y desarrollo.

La expresión corporal puede constituir por sí misma un arte dramático mediante el cual el niño narra, describe y poetiza por medio de su fantasía todavía libre y desprejuiciada. Los ejercicios de expresión tienen una doble finalidad: física y creativa.

Las actividades motoras y de dramatización ubican al niño en el espacio, le brindan claridad en nociones de distancia, orientación y literalidad, le permiten conocerse a sí mismo, mejorar su armonía, equilibrio y precisión de movimientos.

Con este taller los niños reconocieron su cuerpo y lo que se puede expresar con él; improvisaron formas de expresión para ensayar, imitar, representar o crear algo nuevo; identificaron los tonos y velocidades de la música, expresaron de forma creativa diferentes personajes y emplearon el lenguaje corporal con fines lúdicos, estéticos y prácticos.

Como exploración se realizaron las actividades de rutina, además de un juego libre, el cual se llevó a cabo con diversas ropas, accesorios y otros elementos para desarrollar juego de roles.

En las actividades de construcción se realizaron juegos de expresión corporal, para controlar el gesto y los movimientos del cuerpo, como caminar al ritmo de un instrumento musical; se practicó la relajación: inspirar-espigar, inflar-desinflar, muñeco de trapo-dormido; se jugó con el equilibrio: caminar con el brazo extendido con objetos en la mano y flexibilidad; se experimentó el temor: el prisionero. Se ejecutaron juegos de mimodrama y representación corporal para expresar estados de ánimo, sensaciones y sentimientos: frío, calor, dolor, mal olor, pena, alegría, preocupación, miedo. Como actividad de confrontación se representó una historia.

El taller permitió que los niños emplearan su cuerpo para conocer el mundo inmediato y diario a través del ritmo de un instrumento musical como herramienta sonora. Así, pudieron experimentar con sus cuerpos, gestos y expresiones de tristeza, alegría, enojo, miedo, ejercicios de respiración, equilibrio y flexibilidad.

El dramatizado o juego con el cuerpo permitió y ayudó a los niños a conocer su espacio, a adquirir claridad en su noción de distancia, orientación y lateralidad. Igualmente, a conocerse a sí mismos, a mejorar su armonía, equilibrio y precisión de movimientos, al reconocer su cuerpo a través de la improvisación de formas de expresión y al imitar movimientos y sonidos de algunos animales.

2.8 Títeres

Según Martínez (citado por Villena, 1996), el títere constituye una de las diversiones más apasionantes de los niños y ofrece a padres y educadores una herramienta útil y divertida de formación. Al respecto, no necesariamente el niño será un artista, pero el construir estos muñecos desarrolla el área psicomotriz, despierta su motricidad fina y gruesa; desarrolla su lenguaje, su capacidad de concentración e incluso el uso de colores y formas.

Los títeres fomentan la creatividad del niño, le permiten vivir y representar situaciones reales que le posibilitan ser protagonista de hazañas de sus personajes. Además, por medio de los títeres, aprende, de manera divertida y espontánea, diversidad de temas.

Lo interesante de los títeres es ver cómo los muñecos cobran vida y pueden llevar al espectador a explorar nuevos roles, actividades sin riesgo, de manera entretenida y gratificante, transmitiéndoles la ilusión mágica de los cuentos y las historias.

Con la creación de pequeñas obras se buscó estimular la creatividad y la imaginación de los niños, de tal forma que fueran protagonistas de su narración. De igual manera, se buscó

que usaran el lenguaje para explicar y representar objetos, cualidades, acciones y estados de la realidad o del mundo imaginario, y que utilizaran el títere para crear una historia y narrarla.

En las actividades de exploración se hizo un juego de roles, con muñecos y se realizaron actividades de rutina. Como actividades de construcción se programó una presentación con varios tipos de títeres.

Como actividades de confrontación los niños hicieron títeres de papel. Se representó la obra El león Angelito. Al ser el títere una forma de expresión y creación del ser humano se hizo la construcción de algunos títeres de papel, con los cuales los niños pudieron crear una mini-obra teatral para presentar frente a sus compañeros, en un ambiente efusivo y respetuoso.

Se presentaron diferentes clases de títeres, mediante un juego en el cual decían su nombre y el material del que estaban hechos. También se creó un conejo de papel al cual cada niño le daba un nombre y en pequeños grupos contaron sus historias.

En ellas encontramos versiones de historias ya escuchadas y otras muy originales de familias de conejos que se iban de paseo y allí vivían algunas aventuras. En el desarrollo del taller se observó que los niños disfrutaron con la construcción de obras manuales como los títeres y la narración de sus historias, a la vez que les permitió demostrar sus habilidades y gustos.

2.9 El folclor como lenguaje artístico

Para Kodali (citado por Szöny, 1976) la enseñanza del canto debe partir del folclor de la región y de la valoración de la cultura. Al considerar dicho planteamiento este taller se enfocó en la enseñanza del folclor como lenguaje artístico y medio de expresión cultural de los pueblos y las personas.

Se quiso inculcar en los niños el reconocimiento de diversas manifestaciones artísticas a través de cuentos, danzas, tradiciones y música de la región en que habitan, así como el esfuerzo de los adultos para difundirlas generación tras generación. Igualmente, el conocimiento y apropiación del folclor boyacense, sus principales costumbres, su gastronomía, la valoración y respeto de estas y el desarrollo de habilidades para la danza y la música.

Como actividad de exploración se realizó un dibujo libre, en el cual los niños plasmaron los conocimientos que tenían sobre Boyacá en lo concerniente a trajes típicos, comidas, cultivos, etc.

En las actividades de construcción se habló acerca de las costumbres de Boyacá, los vestidos, la gastronomía y los cultivos; se utilizaron imágenes y algunos objetos reales como recursos didácticos. Se escuchó música de la región y se les ofreció un baile folclórico.

La actividad de confrontación consistió en un baile con la canción carranguera *Las diabluras*, del cantante y compositor boyacense Jorge Veloza. Para los niños fue importante y novedoso conocer la gastronomía, los vestidos, las danzas y la música de la región donde viven.

Se escuchó la música de los abuelos –carranga, torbellino y guabina–. Los estudiantes pertenecientes al grupo de danzas de la institución hicieron una pequeña presentación de algunas danzas y el traje correspondiente, y enseñaron a los demás los pasos más sencillos. Todos observaron las danzas, y seguidamente, un poco tímidos, se animaron a bailar y aprender los pasos.

2.10 Patrimonio cultural

Aunque no es indispensable que los niños posean destreza para crear, en cualquier forma de creación hay grados de libertad, afectividad y emoción para explorar, experimentar y compenetrarse con la obra, según lo afirma Lowenfeld (1984). Al ver el valor de la memoria histórica para nuestra sociedad, es importante fomentar en los niños el amor y cuidado por el patrimonio cultural de Tunja. De esta forma los niños pueden explorar, experimentar y conocer las obras y el patrimonio cultural, natural, arquitectónico y social de su región, con lo cual se desarrolla el gusto y el aprecio por el entorno, así como la expresión artística.

La visita a La Casa del Fundador tenía como meta que los niños tuvieran un acercamiento al arte y a las historias del fundador de la ciudad. Con la visita a la Casa de la Cultura Popular se logró que los niños identificaran lugares de interés cultural, tales como los parques más representativos.

En las actividades de confrontación se narró la historia del Pozo de Hunzahúa o Pozo de Donato, con el fin de que los niños reconstruyeran una historia y crearan otra con modelado de plastilina. Los niños tuvieron la oportunidad de dibujar y utilizar el modelado como técnica de expresión.

2.11 Taller de padres

Gregorio (2005) afirma que sólo la familia reúne las condiciones estructurales necesarias para satisfacer las demandas radicales del ser persona y, por ello se puede afirmar que la función de la familia en la sociedad actual es posibilitar la felicidad de sus miembros, para así contribuir a la realización de ser persona. Los padres de familia son agentes importantes en este proceso; ellos conocen mejor las preferencias de sus hijos, quienes no exigen elementos especiales para divertirse o jugar; por el contrario, cuanto más sencillo es el juego, mayor gusto y alegría saca el niño de este, por su tendencia natural a la fantasía y a la imaginación creadora.

La familia es, entonces, el lugar privilegiado para que el niño desarrolle todos sus potenciales cognitivos, motrices y creativos, en tanto es la primera formadora y potenciadora de las fortalezas de los educandos. Al tener en cuenta dicho planteamiento se propuso involucrar a los padres de familia en el proceso de formación, con el propósito de buscar el apoyo en las actividades desarrolladas en el aula. Se pretendió concienciar a los padres de familia acerca de la importancia de la literatura y las diversas expresiones artísticas, integrarlos en el proceso de desarrollo y comprometerlos con el aprendizaje de sus hijos, para hacerlos miembros significativos en este.

Con el taller se buscó estimular y cultivar habilidades, aptitudes y destrezas que condujeran a mejorar la educación integral, al resaltar el papel de la literatura y el arte como medios de estimulación de la creatividad y expresión del niño. Así mismo, se dio un lugar a la lectura de cuentos, historietas y hechos reales, para fortalecer el ámbito comunicativo, intelectual y social, y orientar a los padres para narrar e ilustrar historias de su propia creación, con el fin de complementar en el hogar el proceso llevada a cabo en la escuela.

El rol de los padres es fundamental, puesto que ellos contribuyen a fortalecer lo enseñado y a ellos les corresponde dar ejemplo a través de la práctica y el trabajo cotidiano con sus hijos.

En el primer taller se leyó a los padres el texto «La flor» y se realizó un conversatorio sobre la importancia de la creación artística y la literatura, en el proceso de desarrollo motriz, físico, intelectual y cognitivo.

En el segundo taller se hizo una breve charla acerca de la importancia de los textos literarios, y se dio una explicación sobre sus tipologías: cuento, anécdota, fábula, mito, leyenda y parábola.

Finalmente, se procedió a la elaboración de cuentos por parte de los padres, quienes reconocieron la relevancia de fomentar la lectura desde una edad temprana.

3. Conclusiones

La lectura personalizada de cuentos y las actividades lúdicas motivan a los niños a poner en práctica su expresión gráfica. La riqueza de los relatos en imágenes demuestra que crear ambientes adecuados para los niños estimula su libre expresión y creatividad.

Según Rodríguez (1998), el ambiente al que se hace referencia se inicia en el hogar y es allí donde se debe estimular a los niños para que se acerquen a los libros, los hagan parte de su entorno, los toquen, los manipulen, se familiaricen y sientan el placer del descubrimiento. También leerles cuentos desde temprana edad, realizar actividades artísticas y lúdicas despierta su curiosidad. El juego de roles es parte de su comportamiento en la etapa infantil y al tener en cuenta que el niño aprende por imitación, la intervención del mediador adulto desempeña un papel fundamental para posibilitar ámbitos de cultura letrada.

A medida que el niño se desarrolla, evoluciona al descubrir el mundo que lo rodea, tiene necesidad de comunicarse y para lograrlo utiliza un sinnúmero de gestos –llanto, risa, miradas, movimientos corporales– (Calle y Tobón, 1993); así se comunica con su entorno, o como lo señala McCormick (1992, p. 55): “la escritura de los pequeños forma parte de la gestualidad infantil”, luego adquiere una postura al afirmarse. La consistencia que van adquiriendo sus músculos le posibilita realizar progresivamente algunos movimientos de forma torpe, fundamentales para hacer varias actividades con sus manos, como el de la pinza, el cual le facilita agarrar algunos objetos (lápices, crayones, tizas y otros); es en este momento cuando inicia la etapa del garabateo con sus primeras formas gráficas.

En esta etapa el niño inicia su proceso de escolarización. El maestro de preescolar se convierte en un acompañante y constructor de ambientes adecuados que estimulan la libre expresión y por tanto debe facilitar los materiales de dibujo y pintura que son un medio para la creación. El niño, al elaborar rayones y manchas sobre el papel, refleja la evolución de los garabatos a las formas definidas y luego a las letras. En ese orden de ideas surge la relación sonido-símbolo, la cual posibilita la interpretación del dibujo a partir de los relatos en imágenes.

La modernidad con sus adelantos tecnológicos ha impuesto una cultura visual, un contexto comunicativo cambiante que afecta el comportamiento, las actitudes y las prácticas de los

niños frente a la cotidianidad. El maestro no debe desconocer esa nueva realidad, pues al interpretar sus trabajos artísticos debe generar un clima adecuado de recepción y aprecio. El adulto no debe imponer su punto de vista, dado que es un intermediario que alimenta el espíritu creativo del niño, al articular la escritura con el juego, la plástica, la música y todas las expresiones artísticas; así alimenta en los más pequeños el gusto por los libros y el deseo de aprender a leer y escribir.

Ni en la casa ni en la escuela se enseña la literatura desde los primeros años. Las formas aplicadas son rígidas, coartan la creatividad y reducen el interés por ésta, por lo que es importante motivar al niño a través de todas las expresiones artísticas. Rodríguez (1998) advierte que cuando un niño aprende a soñar y a imaginar, se prepara para la vida, para crear, y no sólo en las artes, sino también en las ciencias.

Se entiende que el aprendizaje se logra por medio de procesos y etapas, de este modo el niño, para aprender a caminar, tiene que gatear primero y se cae muchas veces al intentar hacerlo. La creación artística y literaria actúa de la misma forma, de acuerdo con McCormick (1992, p. 65): “Si no nos asustamos de los errores de los niños, si les damos muchas oportunidades de escribir y si sus aulas les ofrecen un ámbito rico en letras, los niños aprenderán rápidamente”.

La cultura de la oralidad se debe enriquecer por medio de la música, la plástica, la danza, el teatro, la lúdica y la literatura, de tal manera que el proceso de transición a la escritura sea enriquecido por estos aspectos. La expresión artístico-literaria se origina desde el nacimiento del niño y sus primeras expresiones de garabatos son formas definidas de comunicación.

Escribir es para el niño un ejercicio de exploración en el cual intervienen una gran variedad de elementos a su alcance: crayones, lápices, las huellas de dedos de manos y pies en paredes, ventanas, puertas, y los gestos, los cuales son escrituras en el aire, y los signos escritos gestos que han quedado fijados (Vygotsky, 1962).

Por esta razón, y dado que la escritura en el mundo del adulto y del niño es bien distinta, en esta investigación se encontró que los niños entre dos y seis años de edad, por medio de sus relatos, reales y ficticios, expresan sus estilos de vida, sus alegrías, tristezas, deseos, frustraciones e insatisfacciones, como el caso del niño de cuatro años que relaciona en su cuento la tristeza del sapo que no pudo jugar fútbol con la idea de irse para la casa a ver televisión. En este caso la televisión es el paliativo para la tristeza, el cajón que exprime y comprime las energías de los niños apartados del arte y la literatura.

Por otro lado, se encontró interesante el ejercicio de escuchar los relatos de los niños, plasmados en dibujos y pinturas, que con la lectura y la mirada del adulto no tienen sentido, los cuales, a través de la oralidad, dan a conocer sus pensamientos, sentimientos y deseos, tal como se demuestra en algunas ilustraciones realizadas por los chicos. En ellas, al igual que en los lienzos del pintor o en las partituras del compositor, hay un sinnúmero de significados y sentidos.

Se pudo corroborar el gusto y la afición de los niños por actividades lúdicas y artísticas; la importancia de la estimulación de la creatividad y la producción. El uso de diversos códigos comunicativos generó cambios significativos en ellos, en cuanto a lo cognitivo, corporal, comunicativo y socio-afectivo, con lo cual se contribuyó a incrementar su autoestima y su desarrollo integral.

Finalmente, se logró interesar a los padres de familia en los procesos de enseñanza-aprendizaje de sus hijos a partir del trabajo literario y artístico.

El resultado de dicha experiencia nos permite ver y entender mejor que el mundo de los infantes no es tan pequeño como se cree.

Referencias bibliográficas

- Blanck, Guillermo. (1993). "Vygotky: el hombre y su causa". En: L. Moll (Ed.), *Vygotky y la educación. Connotaciones y aplicaciones de la psicología sociohistórica en la educación* (pp. 45-74). Méndes de Andrés: Aique.
- Bosch, Lidia P. de y otros. (1998). *El jardín de infantes de hoy*. Buenos Aires: Librería del Colegio.
- Calle Ujueta, Liliana y Tobón Londoño, Lucía Cristina. (1993). *Expresión artística infantil*. Bogotá: Usta.
- Cousinet, Roger. (1961). *Pedagogía del aprendizaje*. España: Luis Miracle.
- Enciclopedia de la Educación Preescolar. (1987). *Expresión plástica*. Madrid: Santillana.
- Espinoza Ojeda, Nidia y Rodríguez Rocha, Diana Isabel. (2008). *Pequeños creadores*, Tunja: Trabajo de grado Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

- Goldfried, Marvin R. (1996). *De la terapia cognitivo-conductual a la psicoterapia de integración*. España: Desclée de Brouwer.
- Goodman Yetta y Goodman Kenneth. (1993). "Vygotsky desde la perspectiva del lenguaje total" (whole-language). En: L. Moll (Ed.), *Vygotsky y la educación. Connotaciones y aplicaciones de la psicología sociohistórica en la educación* (pp. 263-292). Méndes de Andés: Aique.
- Gregorio García, Abilio de. (2005). La integración de los padres en los procesos educativos escolares. En: *Educación y futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, N°. 12, pp. 81-90.
- Ibargüengoitia, Jorge. (1989). *Piezas y cuentos para niños*. México. Joaquín Mortiz.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (1994). *Cartilla Juegos y Rondas Infantiles*. Pereira: Fondo Editorial de Risaralda.
- Lowenfeld, Viktor. (1984). *El niño y su arte*. Argentina: Kapelusz.
- Lowenfeld, Viktor y Brittain, W. Lambert. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Argentina: Kapelusz.
- Mccormick Calkins, Lucy. (1993). *Didáctica de la escritura: en la escuela primaria y secundaria*. Argentina: Aique.
- Moll, Luis C. (1993). "Introducción". En L. Moll (Ed.), *Vygotsky y la educación. Connotaciones y aplicaciones de la psicología sociohistórica en la educación* (pp. 13-42). Méndez de Andes: Aique.
- Notta, Stella. (2008). *Nuevos sentidos del jugar en la vida cotidiana de los niños y las niñas*. En: X Congreso Nacional y II Internacional "Repensar la niñez en el siglo XXI". Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. www.feeye.uncu.edu.ar/web/X-CN-REDUEI/eje4/Notta.pdf
- Pelegrín, Ana. (2003). *Expresión corporal e interrelación de lenguajes*. Poesía en movimiento. Actas del I Congreso Internacional de Expresión Corporal y Educación, Expresión, creatividad y movimiento. Salamanca: Amaru.
- Petrini, Enzo; Sirvent del Otero, María Josefa; Caló, Giovanni (prologuista) (1981). *Estudio crítico de la literatura juvenil*. Madrid: Rialp.

Piaget, Jean. (1994). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, Antonio Orlando. (1998). “La literatura para preescolares”. En: *Estudios e investigaciones al encuentro con el lector*. Bogotá: Taller de talleres.

Sáez, Antonia. (1959). *Las artes del lenguaje en la escuela elemental*. Argentina: Kapelusz.

Stokoe, Patricia y Schachter, Alexander. (1967). *La expresión corporal y el niño*. Buenos Aires: Ricordi.

Szöny, Erzsébet. (1976). *La educación Musical en Hungría a través del Método Kodály*. España: Corvina.

Vygotsky, Lev Semionovich. (1962). *Thought and language*. Estados Unidos: Mit Press.

Villena, Hugo Osvaldo. (1996). *Títeres en la escuela*. Buenos Aires: Colighue.